

Hunahpú and Ixbalanqué

Los dos hermanos gemelos caminaban entre la vegetación, con su cerbatana en la mano.

Miraban atentamente la copa de los árboles. Podían recordar el nombre de cada árbol, de cada pájaro, de cada insecto volador.

Los nombres de los gemelos eran Hunahpú e Ixbalanqué y, aunque eran muy jóvenes, eran poderosos entre los mayas.

Esa mañana miraban las ramas del árbol sagrado, el más alto de todos. En sus ramas, un grupo de monos se balanceaban juguetones.

Se colgaban usando las manos y las colas peludas. Ixbalanqué silbó con fuerza y los monos se dejaron caer, sorteando las ramas.

